

Cita sugerida para este artículo

Guedes Olivera, P. y Suhr Ferreira, D. (2017). Caracterización del perfil y análisis de la producción científica de los investigadores activos en Ciencias Médicas y de la Salud del Sistema Nacional de Investigadores (2010-2014). Presentado en *V Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata. Recuperado de

Caracterización del perfil y análisis de la producción científica de los investigadores activos en Ciencias Médicas y de la Salud del Sistema Nacional de Investigadores (2010-2014)

Paola Guedes Olivera¹ Deborah Suhr Ferreira¹

¹Universidad de la República, Uruguay.

Resumen

La política en Ciencia y Tecnología (CyT) de Uruguay ha impulsado en la última década el desarrollo científico del país. Se destaca la creación del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay (SNI), para fortalecer y expandir la comunidad científica. En el marco del SNI se crea la plataforma CVUy para el registro de los investigadores, que reúne y almacena los currículums vitae (CV) de los mismos.

Una de las áreas de conocimiento del SNI son las Ciencias Médicas y de la Salud. Dada la relevancia social, económica y política que ella reviste, se entiende necesario conocer algunas características de la misma. Este trabajo propone describir el perfil demográfico y académico de los investigadores, así como las características de su producción científica en el período 2010-2014. Se analizaron los currículums presentes en el CVUy, utilizando indicadores unidimensionales.

La distribución según género muestra que la proporción de investigadoras es levemente superior a la de investigadores. Según el perfil etario, los investigadores de entre 40 y 49 años tienen una mayor representación. Respecto a la formación académica, predomina la formación doctoral. La Universidad la República es la institución principal que cuenta con más investigadores adscriptos. La producción creció sostenidamente durante el quinquenio, aunque no lo hizo a tasa creciente. Los artículos constituyen el principal medio de comunicación. Esta producción muestra altos niveles de indización en las principales bases de datos y es publicada en revistas de perfil internacional. A nivel nacional los investigadores han contribuido principalmente a la Revista Uruguaya de Cardiología, que registra el mayor número de artículos.

Palabras clave

Curriculum Vitae - Uruguay - Ciencia y Tecnología - Investigadores - Producción Científica

Introducción

A partir del año 2005 Uruguay ha desarrollado un conjunto de políticas destinadas al impulso de la Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI). Se han creado una serie de instituciones y organismos encargados de llevar adelante los distintos objetivos relacionados con la CTI. Como primera medida se crea el Gabinete Ministerial de la Innovación, posteriormente en el mismo año también se crea la Dirección de Innovación, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (DICYT) y la Agencia Nacional de Investigación e Innovación. Es en la órbita de ésta última que se surge en 2007 el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Dicho sistema tiene por objetivos A) Fortalecer y expandir la comunidad científica; B) Identificar, evaluar periódicamente y categorizar a todos los investigadores que realicen actividades de investigación en el territorio nacional o que sean uruguayos trabajando en el exterior; C) Establecer un sistema de apoyos económicos que estimule la dedicación a la producción de conocimientos en todas las áreas del conocimiento, que serán otorgados por procedimientos concursables (Ley 18.172).

En el marco del SNI se crea el Sistema de Información denominado CVUy. Este sistema organiza y mantiene el registro nacional de currículos de los investigadores que participan en la creación de conocimiento y tecnología en Uruguay (extraído de <https://cvuy.anii.org.uy>). Es un requisito obligatorio para los investigadores, tener su CV completo y actualizado para ingresar, permanecer o ascender de nivel en el SNI. Como instrumento estandarizado, proporciona información fehaciente y actualizada para la evaluación del desempeño de los investigadores, así como también para la generación de indicadores y para el establecimiento de políticas en materia de ciencia, tecnología e innovación (Aguirre-Ligüera, Fontáns, Simón, 2013). En el CVUy están explicitadas y disponibles públicamente las trayectorias de formación de los investigadores, su actuación profesional y producción académica y científica. Es relevante destacar que, de momento, el CVUy es la única fuente de información de este tipo que se posee en el país.

El CV es uno de los pocos instrumentos científicos prácticamente universal en cuanto a disponibilidad y con contenido relativamente estandarizado (Cañibano y Bozeman 2009). La utilización del Curriculum Vitae como fuente de datos para la evaluación científica, es una práctica de reciente surgimiento, como alternativa a los estudios métricos tradicionales que estudian la producción de un autor indizada en las grandes bases de datos comerciales. Su utilización como herramienta para el estudio de la producción científica se remonta a la década de los 90 en los EEUU con el Research Value Mapping (RVM) Program de la School of Public Policy at the Georgia Institute of Technology. En ese momento se comenzaron a utilizar los CV concretamente para evaluar los “colectivos de investigación” (proyectos, programas, centros y grupos de investigación) (Cañibano y Bozeman, 2009). En los años posteriores, empieza a tomar forma un cambio, por el cual se pasa del paradigma de la producción o productividad (*output paradigm*) al paradigma de las capacidades (*capacity paradigm*) (Bozeman, et al., 2001; Bozeman, 2008 citados por Cañibano y Bozeman, 2009). Este último enfoca la evaluación en el capital humano científico-tecnológico que busca descubrir las capacidades de las personas y grupos para contribuir al conocimiento científico y tecnológico (Cañibano y Bozeman 2009).

El presente trabajo tiene por objetivo aportar información para una mayor comprensión del perfil socio-demográfico y académico de los investigadores, y de su producción científica en el período 2010-2014, en el área de las Ciencias Médicas y de la Salud del SNI. Para ello se realiza una caracterización que toma como fuente de datos principal los curriculums vitae extraídos del CVUy.

Metodología

Mediante la utilización de indicadores unidimensionales se realizó un análisis cuantitativo y descriptivo del perfil de los investigadores y un análisis bibliométrico de su producción científica registrada (Tabla 1). La población estudiada comprende un conjunto de 212 investigadores activos del área de Ciencias Médicas y de la Salud del Sistema Nacional de Investigadores del SNI, quienes reportaron un total de 3792 publicaciones para el período 2010-2014. Como se mencionó anteriormente, este portal recoge la información autorreportada por los investigadores del SNI acerca de su perfil y trayectoria académica, así como también su producción bibliográfica. El CVUy presenta ciertas limitaciones, entre ellas se destacan: el carácter autorreportado de la información,

que la actualización depende del investigador, problemas de falta de normalización, entre otros.

Tabla N°1. Descripción de indicadores utilizados

Indicadores del Perfil de los investigadores	Descripción
Género	Número de mujeres y hombres cuantificados para la variable Género de acuerdo a las categorías femenino y masculino respectivamente.
Edad	Número de investigadores por franja etaria. Considerando la edad de los investigadores, se definieron 5 franjas etarias: menores de 35, de 36 a 45, de 46 a 55, de 56 a 65 y mayores de 65.
Nivel alcanzado	Número de investigadores por nivel preestablecido en el sistema: Iniciación, Nivel I, Nivel II, Nivel III y Eméritos.
Máxima titulación alcanzada	Número de investigadores por tipo de título. Las titulaciones se corresponden con los niveles de formación académica Grado, Maestría o Doctorado.
Institución principal	Total de investigadores por institución principal declarada.
Institución principal - Tipo de institución según actividad	Número de investigadores por categoría institucional según actividad.
Indicadores de producción	
Tipología documental	Número de documentos por tipo.
Producción anual	Número total de publicaciones por año para el quinquenio 2010-2014.
Productividad	Número de documentos promedio por investigador por año.
Artículos científicos indizados	Número de publicaciones indizadas por base de datos.
Publicaciones arbitradas	Número total de publicaciones arbitradas.
Publicaciones periódicas con más representación	Títulos de las tres revistas en las que más publican los investigadores.

Fuente: elaboración propia.

Resultados y discusión

La distribución de investigadores de acuerdo al género se da en una relación 1,12 mujeres por cada hombre. Existe una leve predominancia de las investigadoras, ya que de 212 investigadores que integran ésta área, 112 (52,8%) son mujeres mientras que el número de hombres es de 100 (47,2%). Esta distribución tiene cierto correlato con la situación general del país que no presenta gran disparidad. De acuerdo a los datos relevados del RICyT para el año 2014 (<http://www.ricyt.org>), las investigadoras en CyT representan un 48,47% y los investigadores un 51.53%. A su vez, la comparación con algunos países de la región, como Brasil y Argentina, muestra que en éstos la proporción de mujeres es levemente superior a la de hombres, tendiendo a la paridad. Cabe señalar, que si bien se ha dado en nuestro país un proceso de feminización de la matrícula universitaria (Tomassini Urti, 2014; Uruguay. Ministerio de Educación y Cultura, 2015), en particular para el área de medicina, dicha tendencia no se manifiesta de forma significativa dentro del SNI.

En cuanto a la edad, más de un tercio de los investigadores se encuentran en la franja etaria de 40-49 años (34,43%). Aquellos comprendidos en las franjas de 30-39 (26,89%) y 50-59 (25%) tienen una distribución semejante. En menor proporción están representados los investigadores mayores de 60 años. La concentración de investigadores entre los 40 y los 49 años, puede explicarse por los requisitos exigidos por el SNI y la duración de las carreras de grado y postgrado. Teniendo en cuenta que la edad promedio de egreso en la Universidad de la República es de 28 años para carreras de grado (Universidad de la República. Dirección General de Planeamiento, 2013), y si se suma el período de tiempo mínimo que conlleva la formación de posgrado en nuestro país (maestrías tienen una duración sugerida mínima de dos años, mientras los doctorados no pueden ser inferiores a tres años, Universidad de la República. Dirección General Jurídica, 2001), es de esperar que al momento del ingreso al sistema los postulantes tengan al menos 33 años. A su vez, si se considera que en Uruguay más de un tercio de las maestrías (35,4%) y de los doctorados (37,9%) son obtenidos con más de 39 años (Uruguay. Ministerio de Educación y cultura, 2015), es presumible que los investigadores que ingresan al sistema sean incluso mayores de 33 años. Esta edad irá en aumento a medida que se avanza de nivel, ya que según lo establece el Reglamento del SNI, la permanencia dentro de los distintos niveles va desde los seis años para el nivel

de Iniciación, tres años para Nivel I y cuatro años para los niveles II y III. De esta manera, en la medida que el investigador aumenta de categoría también lo hace en edad.

La distribución de los investigadores de acuerdo al nivel dentro del sistema muestra que más de la mitad pertenecen al Nivel I (51,88%), luego se ubican los del nivel Iniciación (28,32%) seguidos del Nivel II (12,26%) y Nivel III (6,6%) en ese orden. Los eméritos representan el 0,94%. Esta distribución podría explicarse por el incremento de las exigencias para ascender de nivel.

Si se analiza la relación entre género y nivel, puede observarse que los investigadores del Nivel III son en su totalidad hombres. En el Nivel II la cantidad de mujeres también es superada, aunque en menor proporción por la de hombres. En cambio, en el nivel más bajo, el de Iniciación, la cantidad de mujeres supera en dos tercios la de hombres. Para el caso del Nivel I se aprecia una distribución equivalente, y lo mismo sucede para el caso de los investigadores Eméritos. Observando los datos mencionados, se puede afirmar que, en los niveles superiores, el número de mujeres es escaso o nulo.

Dos tercios de los investigadores declararon como institución principal a la Universidad de la República. Esta institución nuclea la mayor cantidad de carreras universitarias, así como la mayor matrícula de estudiantes de nuestro país (Uruguay. Ministerio de Educación y Cultura, 2015). A su vez, de acuerdo con los datos proporcionados por la RICyT (2014) (<http://www.ricyt.org>), el 81,88% de los investigadores según el sector de empleo llevan a cabo su actividad en instituciones de educación superior. Considerando esa información, es de esperar que la mayoría de los investigadores activos tengan vínculo principal con la mencionada Universidad. De acuerdo con la misma fuente de datos, a nivel regional esta tendencia se mantiene aunque en menor medida. En Argentina la educación superior nuclea el 63,85% de los investigadores. En Chile la situación es similar, ya que este tipo de institución representa un 57,98%. Para el caso de Brasil, según la plataforma Lattes, las instituciones superiores públicas tienen mayor representación (33,3%) entre los nueve sectores económicos establecidos en el sistema (considerando doctores y magísteres).

Respecto al tipo de institución según actividad, la Universidad Nacional predomina como institución principal de los investigadores, representando más de dos tercios de la totalidad. Le siguen la Administración pública y los Institutos de Investigación Públicos, en ese orden, que representan poco menos del 20% en conjunto.

Como se aprecia, estas tres categorías equivalen aproximadamente al 90% del total de las instituciones. Cabe aclarar que la categoría Universidad Nacional incluye a las universidades privadas además de la Universidad de la República. Ésta última, al igual que en el caso de la Institución Principal, es la que genera la predominancia de la categoría Universidad Nacional por sobre las demás.

En lo referente al tipo de financiación de las instituciones, se puede apreciar que 184 investigadores (86,79%) están vinculados a instituciones públicas, mientras que solamente 10 (4,72%) lo hacen a instituciones privadas. El alto porcentaje de la primera categoría, se explica por la relación de los investigadores con la Universidad de la República, como se expresó anteriormente.

Tipología documental y producción

Las principales tipologías documentales surgidas del análisis de un total de 3792 publicaciones, se corresponden con las Publicaciones de trabajos presentados en eventos (1851) y los Artículos publicados en revistas científicas (1776). Ambos tipos representan casi la totalidad de la producción de los investigadores del área (95,65 %). Se elaboró una categoría residual “Otros” que comprende las tipologías Textos en publicaciones no científicas, Artículos aceptados para publicación en revistas científicas, Documentos de trabajo, Procesos o Técnicas, Participación en comités de evaluación, Participación en eventos y Sin Dato (165 publicaciones).

Tabla N° 2. Publicaciones según tipo de documento por año para el período 2010-2014.

Tipo de documento	2010	2011	2012	2013	2014	Total	%
PUBLICACIONES DE TRABAJOS EN EVENTOS	397	389	460	319	286	1851	48,81%
ARTÍCULOS PUBLICADOS EN REVISTAS CIENTÍFICAS	303	357	358	363	395	1776	46,84%
OTROS	15	36	31	38	45	165	4,35%
TOTAL	715	782	849	720	726	3792	100,00%

Fuente: elaboración propia.

Si se observa la producción total anual, se puede apreciar que creció para todo el período, aunque no lo hizo a tasa creciente.

Considerando que el artículo científico es el medio por excelencia para la comunicación de los resultados de la investigación (Wiegand, 2013; Rusell 2001;

Maltrás Barba, 2003), cabe destacar el crecimiento sostenido que esta tipología presenta para el quinquenio analizado. Dicho crecimiento da cuenta de cierta regularidad y desarrollo en la actividad de los investigadores del área.

La productividad anual para los investigadores no presentó variaciones significativas para el período analizado como puede observarse en la tabla N° 3. En promedio los investigadores del sistema publicaron 22,02 documentos para el quinquenio. Si se analiza la productividad por año, puede observarse un leve incremento en 2012, explicado por el aumento general de la producción para dicho año (tabla N°3).

Tabla N° 3. Productividad por investigador para el período 2010-2014.

Años	Nro. Doc.	Prod. Acumulada	TCA	Productividad
2010	927	927	-	4.4
2011	964	1891	4,0%	4.5
2012	1038	2929	7,7%	4.9
2013	884	3813	-14,8%	4.2
2014	856	4669	-3,2%	4.0
Total	4669	-	-	22

Fuente: elaboración propia.

Los Artículos científicos se encuentran indizados principalmente en las bases de datos bibliográficas internacionales Scopus y Web of Science, siendo la primera la que presenta la mayor proporción (1399 artículos). Luego se ubican las bases de datos latinoamericanas Latindex y Scielo, en ese orden, con 265 y 49 artículos indizados respectivamente. Como se evidencia, las dos últimas presentan una proporción marcadamente menor en relación a las primeras.

La alta indización de artículos en las bases de datos mencionadas, da cuenta del perfil internacional de las revistas a las que apuntan los investigadores, así como de la visibilidad internacional que tiene la producción científica nacional en Ciencias Médicas y de la Salud. Como señalan Chinchilla-Rodríguez, et al. (2015) en su estudio sobre la producción en América Latina en salud pública, a partir del SCImago Institutions Rankings (SIR) Uruguay, a pesar de tener una producción científica más acotada que otros países de la región, posee grandes niveles de colaboración, y en

consecuencia una mayor visibilidad de su producción científica. Además, junto con Perú y Puerto Rico, Uruguay publica mayor número de artículos en el primer cuartil si se compara con otros países de la región.

Alrededor del 70% de la producción del área se publica en revistas arbitradas. Por otro lado, aquella parte de la producción que es publicada en revistas no arbitradas representa aproximadamente el 30% de las publicaciones.

Si se analiza la distribución de las principales tipologías documentales, puede observarse que la categoría Artículos publicados en revistas científicas presenta la mayor proporción de publicaciones arbitradas en relación con las no arbitradas (1746 arbitradas, 28 no arbitradas, 1 sin dato). Es decir, casi la totalidad de los artículos fueron publicados en revistas arbitradas. Por otro lado, la diferencia entre arbitradas y no arbitradas para las Publicaciones de trabajos en eventos es más estrecha (836 arbitradas, 950 no arbitradas, 66 sin dato). Como se aprecia, la cantidad de publicaciones arbitradas para esta tipología es inferior a la mitad en relación al total registrado de 1852 documentos.

Se seleccionaron las tres revistas que presentan mayor frecuencia de publicaciones y se observó que la revista en la que más publicaron los investigadores, con 75 documentos, es la *Revista Uruguaya de Cardiología*. Se trata de una publicación periódica nacional, arbitrada y editada por la Sociedad Uruguaya de Cardiología. Es indizada por SciELO y Latindex. En segundo lugar se encuentra *PLOS ONE*, donde se publicaron 40 documentos. Esta revista, de perfil internacional, posee cobertura temática multidisciplinaria dentro de las ciencias y es de acceso abierto. Es arbitrada y se encuentra indizada en Scopus en las áreas temáticas “Agricultural and Biological Sciences, Biochemistry, Genetics and Molecular Biology and Medicine”, y también en Web of Science^[2]. A su vez se encuentra indizada en bases de datos especializadas en medicina y química como los son MEDLINE y Chemical Abstracts Service, respectivamente. Finalmente, se ubica en tercer lugar la revista *Free Radical Biology and Medicine* con 38 documentos. Esta publicación periódica, de perfil internacional, posee cobertura temática multidisciplinaria. Es arbitrada y está indizada en Scopus en las áreas “Biochemistry” y “Physiology (medical)”. Cabe señalar que de las tres revistas más productivas, dos de ellas pertenecen al cuartil Q1 en todas sus áreas y para todo el período registrado en Scimago Journal Rank (<http://www.scimagojr.com>).

Conclusiones

La investigación en Medicina y Ciencias de la Salud en Uruguay, generada por los investigadores del área Ciencias Médicas y de la Salud del SNI, ha mostrado un crecimiento sostenido, que se vió reflejado en la producción bibliográfica del período 2010-2014. La misma se incrementó para todo el quinquenio analizado. A su vez, esta producción muestra altos niveles de indización en las principales bases de datos y es publicada en revistas de perfil internacional, lo que da cuenta de su nivel de internacionalización. A nivel nacional, los investigadores han contribuido principalmente a la Revista Uruguaya de Cardiología, siendo ésta en la que se registra el mayor número de artículos publicados. Al igual que muestran estudios previos, de acuerdo a la tipología documental, los artículos publicados en revistas científicas constituyen el principal medio de comunicación, representando alrededor de la mitad de la producción total (Chinchilla-Rodríguez, et al., 2015; Camí, et. al, 2002; Oliveira, et al., 2014).

Los resultados del perfil demográfico de los investigadores, muestran que la proporción de mujeres dentro del área es levemente superior a la de hombres. Por otro lado, la distribución según género de los investigadores en CyT para todo el país, evidencia una leve predominancia de los investigadores masculinos. A nivel regional la situación es similar. Si bien no se puede afirmar que existe paridad, queda de manifiesto una tendencia hacia la equiparación de ambos géneros. Por otra parte, a pesar de que en el país se ha desarrollado un proceso de feminización de la matrícula en educación terciaria (Uruguay. Ministerio de Educación y cultura, 2015), y en particular en el área de medicina (Tomassini Urti, 2014) esto no se vió reflejado en la distribución de la población analizada. En cuanto al perfil etario, los investigadores de entre 40 y 49 años son quienes tienen una mayor representación, lo cual es esperable debido a los requisitos de ingreso al sistema y los tiempos académicos que insume el desarrollo de las trayectorias educativas.

Cabe destacar al Currículum Vitae como una fuente de información valiosa, tanto para estudios de perfiles de investigadores, como de su producción bibliográfica. La información brindada por los CV resulta un insumo esencial para la generación de indicadores bibliométricos como complemento de los indicadores obtenidos a partir de las bases de datos internacionales. En este sentido, es sumamente útil la combinación de

las herramientas brindadas por la bibliometría con la información obtenida a partir de los CV.

En nuestro país, la única fuente que nuclea los CV de los investigadores del SNI, es el CVUy. Puede afirmarse que, como tal, es un recurso de sumo valor para conocer el estado del arte de la investigación financiada con fondos públicos. Presenta ciertas limitaciones (algunas de las cuales se fueron previamente detalladas) que a pesar de ser pasibles de corrección, no le quitan a la fuente su valor intrínseco (Aguirre-Ligüera, 2012; Aguirre-Ligüera, Fontáns, y Simón, 2013).

Considerando la falta de antecedentes de estudios del tipo aquí presentado, en el área de las Ciencias Médicas y de la Salud en Uruguay, y teniendo en cuenta que se trata de un área sensible que puede repercutir favorablemente a nivel social, se entiende necesario continuar realizando trabajos en ésta línea que permitan profundizar y comprender las dinámicas y características de la generación de conocimiento en dicha área.

Referencias

- Aguirre-Ligüera, N., Fontáns, E. y Simón, L. (Noviembre, 2013). El currículum vitae como fuente de datos en los estudios métricos. Trabajo presentado en *Actas de las 3ª Jornadas de Intercambios y Reflexiones acerca de la Investigación en Bibliotecología*. UNLP FAHCE, La Plata. Resumen recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/38075/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Aguirre-Ligüera, N. (2012). *La investigación en Ciencias Sociales en Uruguay: una mirada comparativa a través de los Currícula Vitae y del SSCI (2002-2011)*. (Tesis de Maestría inédita). Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación. Universidad Carlos III, Madrid.
- Camí, J., Suñen, E., Carbó, J. M. y Coma, L. (2002). *Producción Científica Española en Biomedicina y Ciencias de la Salud (1994-2000)*. Recuperado de Instituto de Salud Carlos III, Fondo de Investigación Sanitaria: <http://www.raco.cat/index.php/quark/article/viewFile/55008/63407>
- Cañibano, C. y Bozeman, B. (2009). Curriculum vitae method in science policy and research evaluation: the state-of-the-art. *Research Evaluation*, 18(2), 86-94.

- Chinchilla-Rodríguez, Z., Zacca-González, G., Vargas-Quesada, B. y Moya-Anegón, F. (2015). Latin American scientific output in public health: combined analysis using bibliometric, socioeconomic and health indicators. *Scientometrics*, 102(1), 609-628.
- Maltrás Barba, B. (2003). *Los indicadores bibliométricos: fundamentos y aplicación al análisis de la ciencia*. Gijón (Asturias): Trea.
- Oliveira, M.C.L.A., Martelli, D.R., Quirino, I.G., Colosimo, E. A., Silva, A. C. S., Martelli-Júnior, H. y Oliveira, E. A. (2014). Profile and scientific production of the Brazilian Council for Scientific and Technological Development (CNPq) researchers in the field of Hematology/Oncology. *Revista Da Associação Médica Brasileira*, 60(6), 542–547. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-42302014000600542
- Russell, J.M. (2001). La comunicación científica a comienzos del siglo XXI. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 168. Recuperado de <http://oei.es/salactsi/rusell.pdf>
- Tomassini Urti, C. (2014). Ciencia académica y género: trayectorias académicas de varones y mujeres en dos disciplinas del conocimiento dentro de la Universidad de la República. Montevideo: Ediciones Universitarias.
- Universidad de la República. Dirección General Jurídica (2001). *Ordenanza de las Carreras de Posgrado de la Udelar*. Montevideo: Udelar. Recuperado de <http://www.posgrados.udelar.edu.uy/renderResource/index/resourceId/27111/siteId/10>
- Universidad de la República. Dirección General de Planeamiento (2013). *VII Censo de Estudiantes Universitarios de Grado, año 2012*. Montevideo: Udelar. Recuperado de <http://www.universidad.edu.uy/renderResource/index/resourceId/30152/siteId/1>
- Uruguay. Parlamento del Uruguay. (2007). *Ley 18.172*. Recuperado de <http://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/busqueda-documentos?=&Searchtext=18.172&Chkleyes=1>
- Uruguay. Ministerio de Educación y cultura (2015). *Panorama de la Educación 2014*. Recuperado de http://www.mec.gub.uy/innovaportal/v/11078/5/mecweb/publicaciones_?3colid=927
- Wiegand, S. (2013). Beginning the Conversation: Discussing Scholarly Communication. *Serials Librarian*, 65(3-4), 335-349.

Autores

Deborah Suhr

Licenciada en Bibliotecología por la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República de Uruguay. Se ha desempeñado profesionalmente en Bibliotecas Universitarias.

Paola Guedes

Licenciada en Bibliotecología por la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República de Uruguay. Se desempeña como docente G° 1 en el proyecto I+D “La producción de conocimiento interdisciplinario en la Universidad de la República: modalidades, integración y procesos de evaluación” (UdelaR - Espacio Interdisciplinario).